

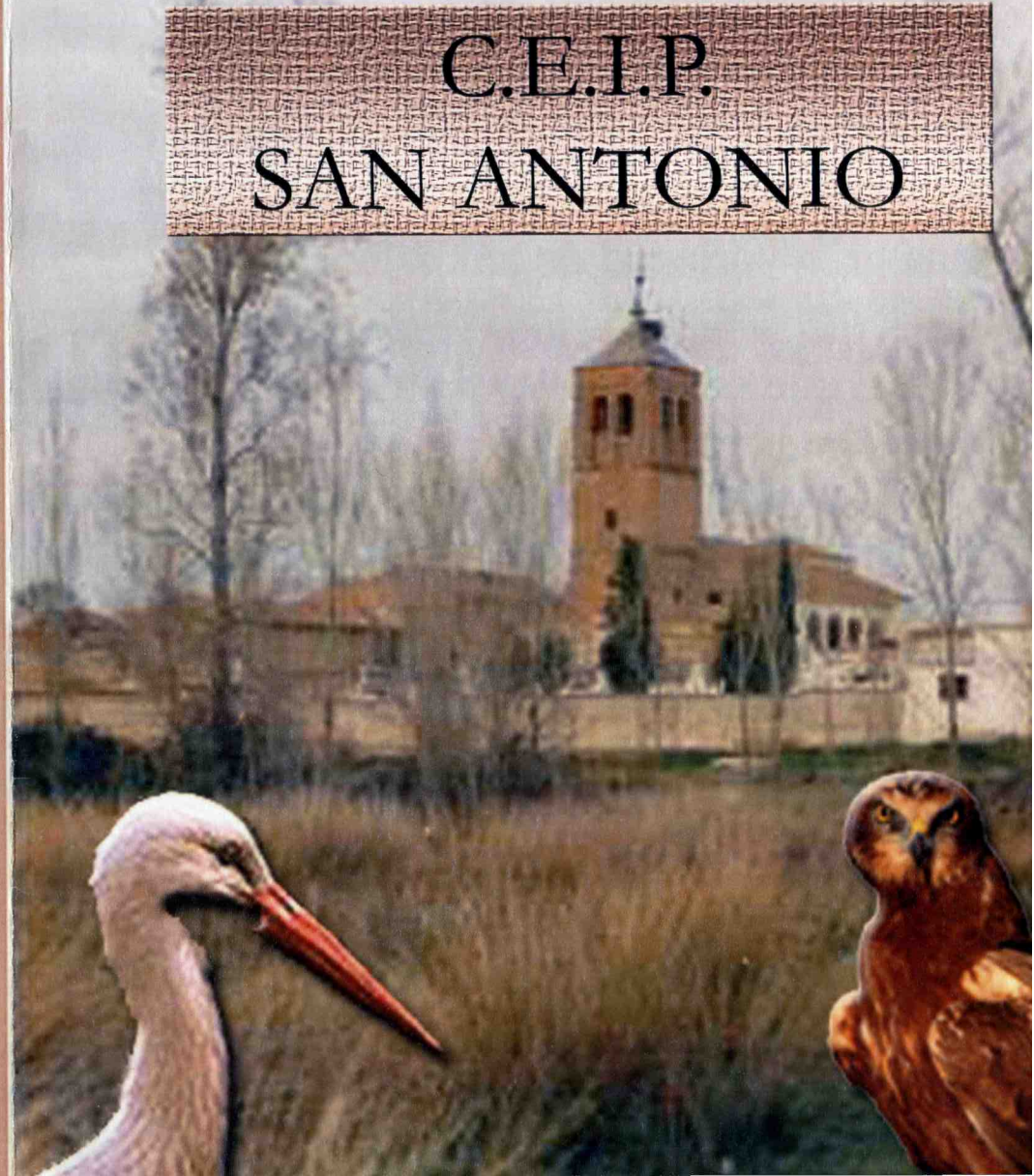
Fauna en Villanueva de Duero

C.E.I.P.
SAN ANTONIO

En la ribera abundan las pequeñas aves, que entre cantos y cortejos buscan en hojas y ramas los insectos, yemas, frutos o semillas de los que se alimentan. El río es el lugar elegido por algunos cormoranes grandes (ave marina) para pasar el invierno, y en uno de los chopos de la margen ha construido su nido una pareja de águila calzada. En los eriales y zonas cultivadas campean a sus anchas cogujadas, alondras, totovías, gorriones o cornejas, y los pinares son el hogar de cárabos, búhos chicos, carboneros comunes, picos picapinos o rabilargos, por poner un ejemplo.

Todos ellos están en Villanueva de Duero, muy cerca de nuestras casas. Sólo hay que salir a pasear por los alrededores, observar, escuchar y, por supuesto respetar, para descubrir a todas éstas y muchas más especies

Subvencionada



¿Cuánta fauna hay en Villanueva de Duero?

Si hiciéramos esta pregunta a los vecinos del pueblo, la gran mayoría de ellos respondería que la fauna es escasa o nula. Nada más lejos de la realidad. Salvo excepciones, cualquier lugar, por humanizado que esté, es el hogar de una gran variedad de animales.

La fauna que nos rodea casi siempre pasa desapercibida para los ojos y oídos de quienes no dedican un poco de su tiempo a observar la naturaleza. Así, si prestamos un poco de atención y aguzamos el oído podremos ser capaces de descubrir los animales que comparten con nosotros edificios, calles, caminos, cultivos, bosques o ríos.



En el mismo pueblo podemos observar cigüeñas, golondrinas, aviones comunes, estorninos negros, colirrojos tizones o jilgueros, que sin delatar su presencia vigilan nuestros quehaceres diarios desde campanarios, tejados, cables y paredes. Un poco más allá, una vez traspasados los límites de lo “urbano”, viven las especies que son algo más reacias a convivir con el hombre.



Villanueva de Duero puede considerarse un pueblo privilegiado en este aspecto, ya que en escaso territorio se concentran varios ecosistemas, cada cual con su fauna asociada. Así, en la gravera podemos observar los vuelos nupciales de varias parejas de aguilucho lagunero, la algarabía de la mayor colonia de avión zapador de la provincia, o los nerviosos vuelos de ánades reales, chorlitejos chicos o cigüeñuelas, cuando un depredador se acerca a su nido.